

Sesión inaugural del curso académico celebrada en el Ateneo el día 14 de Octubre de 1908

MEMORIA

leída por D. Lorenzo Lafuente Vanrell, Secretario de la Junta Directiva.

SEÑORES:

Al cumplir la Junta Directiva de esta sociedad el grato deber de daros cuenta de nuestra tarea durante el curso anterior y de exponer á vuestra consideración sus proyectos para el curso que hoy inauguramos, se complace en primer término en anunciaros el nombramiento de socios honorarios conferido á los Excmos. Sres. D. Rafael Prieto y Caules y D. Juan Blas Sitges y al Académico de la Historia D. Antonio Vives Escudero, menorquines ilustres á quienes debe el Ateneo gratitud y consideración por las deferencias y servicios que le han dispensado. Y aunque tales nombramientos fueron oportunamente publicados en nuestra Revista, ha creído la Junta que debía recordar en este acto á los bienhechores de nuestra institución al propio tiempo que os notifica haber hecho uso por vez primera del artículo de nuestro Reglamento que la autoriza para que nunca queden sin correspondencia, siquiera sea tan modesta como la que está á nuestro alcance, quienes nos ayudan con sus luces, con su protección, con su afecto ó con sus donativos á cumplir nuestra misión de cultura en favor de esta isla.

También creyó la Junta Directiva que en agradecimiento á D. Juan Benejam, pedagogo y sociólogo; á D. Angel Ruiz Pablo, literato; á D. Narciso Panedas, Pbro., iniciador de estudios estadísticos referentes á esta ciudad; á D. Fernando Ortiz, tratadista de nuestras costumbres típicas; á D. Manuel Llenas Fernández, auxiliar de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Barcelona é investigador de nuestra botáni-

ca y á D. José Pin y Soler, escritor que ha visitado á Menorca y le ha dedicado halagüeñas páginas, debía honrarse nombrándoles socios de mérito y así lo hizo, congratulándose en aumentar las listas de nuestros consocios con nombres tan conocidos y que llevan consigo la significación del talento, la laboriosidad y el más acendrado patriotismo.

Cumplida esta atención primordial, resumiremos en breves líneas cuanto creemos propio de esta memoria.

La apertura del curso anterior tuvo lugar con la lectura de la Memoria anual reglamentaria, el discurso á cargo del Presidente de la Sección de Literatura y Música D. Jaime Pomar y Fuster acerca de *La idea de Dios como base de la sabiduría* y el discurso-resumen en que el Presidente D. Antonio Victory expuso la importancia que en nuestra vida social tiene el Ateneo y la injustificada oposición con que elementos indiferentes al bienestar de nuestra isla pretendían destruir la obra de que sin duda puede estar nuestra ciudad más orgullosa por lo que la realza ante extranjeros y forasteros y por lo que positivamente la beneficia.

A la inauguración del curso siguió la apertura de nuestras cátedras como en años anteriores, compuestas de dos cursos de francés, dos de inglés y uno de Esperanto. Mención particular merece la cátedra de Historia de la civilización, especial para señoritas, toda vez que inició en nuestro país estudios convenientes para la cultura femenina y para el cumplimiento de la misión materna.

A la galantería de la Cámara de Comercio, que estableció una clase de Geografía comercial gratuita para sus socios y sus hijos, debió esta sociedad el goce de igual beneficio.

El 2 de Noviembre dió la primera conferencia del curso el pedagogo D. Juan Benejam quien bajo el título de «Vida nueva» desarrolló un plan completo de educación íntegral. Esta conferencia fué editada por su autor.

El ateneista D. Jaime Ferrer Hernández, Doctor en ciencias, desarrolló en 6 de Noviembre el tema «Nuevas teorías Físico Químicas» y el abogado D. Pedro Ballester en 14 del citado mes trató el asunto de oportunidad. «La franquicia comercial en Menorca»; aunque esta conferencia iba dedicada á la

Cámara de comercio, fueron atentamente invitados los socios del Ateneo.

En 8 de Diciembre D. Bonifacio Iñiguez, Director del Instituto y Presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas dió una conferencia acerca del tema «Comedores económicos.»

A esta debía seguir otra por el ingeniero francés Mr. P. Lemoine describiendo los aparatos y procedimientos de desinfección sistema Clayton, pero una indisposición del conferenciante y su cortísima estancia en esta ciudad impidieron que se explicase desde nuestra tribuna materia tan interesante.

Continuando la información abierta por la Cámara de Comercio para el estudio de los puertos francos, en 13 de Diciembre D. Pedro Mir y Mir disertó sobre «El puerto franco y la agricultura», siendo invitados los socios de este Ateneo por la Cámara Agrícola á quien iba dedicada la velada.

A estas conferencias siguieron: en 20 de Diciembre una de D. Germán Martinez, Profesor del Instituto sobre la «Unidad de la materia» otras dos en 13 y 20 de Enero por el catedrático D. José Pérez de Acevedo acerca de las «Instituciones sociales convenientes á Menorca», siendo estas dos veladas, como de Extensión Universitaria, declaradas públicas por la Junta Directiva; de D. Manuel Llenas Fernandez, Auxiliar de la Universidad de Barcelona tratando de las «Relaciones entre los animales y las plantas», en 9 de Febrero; en 12 del mismo de D. José Artilla Mercadé, viajero, sobre la «Idiosincracia de las regiones de España»; del capitán de artillería D. Antonio Padró Grané en 16 de Febrero sobre la «Educación militar en Francia» y en 13 de Marzo de D. Eduardo Casado, comandante de Infantería desarrollando «Consideraciones acerca de la educación del soldado en España».

La sección de Deportes y Excursiones organizó una de estas en 24 de Noviembre á la Cala de S. Esteban, otra en 8 de Marzo á Monte Toro y Fornells y una ecuestre al Furí en 10 de Mayo. Organizado por la propia sección tuvo lugar en Abril el Campeonato de Foot-Ball de esta isla al que asistieron el equipo del Colegio de Salesianos de Ciudadela «Robur», el primero del Club Villacarlino y el primer *team* del Club Mahónés, resultando vencedor este último y recibiendo como premio en

el salón de Sesiones de nuestro Ayuntamiento la copa costeadá por la Corporación Municipal, que quiso asociarse al fomento de los ejercicios físicos de la juventud menorquina.

A la Sección de Literatura y Música dirigida por su Presidente D. Jaime Pomar corresponde parte muy importante en nuestra tarea del curso anterior.

En 27 de Octubre dieron principio las reuniones.

En 8 de noviembre se celebró una velada poético musical con el tema «La Musa del progreso» dedicada al Grupo Esperantista. En las tardes de los días 15 de Diciembre y 17 de Enero tuvieron lugar dos conciertos vocales con la cooperación de varios artistas de la compañía de ópera de nuestro teatro, é igualmente en la noche del 2 de Febrero. Otros dos conciertos se celebraron en 6 y 14 de marzo, tomando parte en el primero la profesora de arpa Srta. Pilar Ranz y en el segundo la Excelentísima Sra. D.^a Esperanza Alonso de Teruel, las señoras Yebes de Pina y Valls de Valderrama y la Srta. Micaela Valls. A la velada del 2 de abril, dedicada al «Genio Escandinavo» siguieron las inolvidables poéticas y musicales del 2 y 3 de mayo, dedicadas á conmemorar el primer centenario de la guerra de la independencia; el concierto del día dos en que tomaron parte una nutrida orquesta dirigida por el Mtro. Villalonga y los orfeones de esta ciudad fué patrocinado y costeadado por el Ayuntamiento celebrándose con sujeción al programa compuesto por la sección de Literatura y Música de este Ateneo.

Durante el mes de febrero estuvieron expuestas en este salón, siendo muy visitadas, notables colecciones de Dibujos artísticos originales de D. Francisco Hernández Sanz é importantes proyectos arquitectónicos debidos al Arquitecto municipal D. Francisco Femenías Fábregues.

No debe pasar sin mención en este recuento de nuestras vicisitudes el acuerdo tomado en Junta General de 12 de enero de emitir obligaciones por valor de 15 000 ptas. para sufragar los gastos de instalación de esta sociedad no satisfechos, costear la parte adquirida de nuestros museos y regularizar la marcha de nuestra modesta hacienda; el empréstito se cubrió en breves días y la amortización á razón de 50 ptas. mensuales tiene lugar con normalidad.

Como en años anteriores, se han recibido numerosos donativos. El Excmo. Sr. D. Rafael Prieto y Caules envió por su cuenta 51 cajas de libros entre los que figuran las colecciones de la Gaceta de Madrid y de los diarios de sesiones del Congreso y del Senado desde 1871; colecciones de estadísticas del comercio exterior y de cabotaje, del Nomenclator y Censos de España, de discursos académicos y otras obras que son tan solo un anticipo de las que el donante lega en su testamento al Ateneo, ó sea de la mayor parte de su biblioteca y de su archivo.

También nos han donado obras en número y calidad muy apreciables la Dirección Gral. del Instituto geográfico y estadístico, el Ministerio de Instrucción pública y bellas artes, el Ministerio de Marina, D. Orestes Araujo, de Montevideo, don José Pin y Soler, D. Roberto Pin, D. Francisco Llanas Aguilániedo y algunas casas editoriales.

Además han hecho donativos: los Sres. Herederos de D.^a Josefa Montanari, de moluscos y minerales; el gran poeta provenzal Federico Mistral, de su retrato con dedicatoria autógrafa; D. Bernardo Rodríguez, de dos obligaciones de este Ateneo de 25 ptas. cada una, números 151 y 152, serie A; D. Santiago Maspoch, D. Diego Monjo y D. Antonio Aranaz, de varios objetos para el museo y las cátedras.

Al propio tiempo que con donativos se han aumentado la biblioteca y el museo con depósitos temporales. D.^a Obdulia Orfila de Hernández depositó un precioso modelo de navio de dos puentes, hecho con piezas de marfil minuciosamente trabajadas, que llama la atención de los inteligentes; la Junta Provincial de la Liga Marítima, una importante colección de libros recibidos del Ministerio de Instrucción Pública y bellas artes; D. Cayetano Tejera y D. Julio Morató Aixalá, varias obras de diferentes autores; y D. Antonio Victory una pieza de cerámica árabe de grandes proporciones y con adornos pintados.

El Ateneo se ha complacido desde su creación en acoger hospitalariamente á los forasteros y extranjeros que visiten esta ciudad. Durante el año social anterior han firmado en nuestro album de visitas: en febrero el sabio geólogo D. Norberto Font y Sagué, Pbro.; el Comandante los Jefes y los Oficiales del crucero inglés «Cornwall»; y los *touristes* de la expedición

organizada á bordo del yate «Vectis» por la casa Cook &. Son de Londres. En abril el Comandante, los Jefes, los Oficiales y los Guardia-Marinas del crucero holandés «Friesland». En junio los Cónsules generales en España de Inglaterra y de Cuba; los *touristes* franceses llegados á este puerto á bordo del vapor de turbinas «Charles Roux» y la expedición organizada á bordo del vapor «Balear» por el «Centro Excursionista de Cataluña». En noviembre, el Comandante, los Jefes, los Oficiales y los alumnos del crucero inglés «Cumberland».

A estas visitas hemos de añadir las de algunos colegios de niñas y niños á nuestro museo bajo la dirección de los respectivos profesores, nota simpática desde los puntos de vista pedagógico y social porque á la vez que es una recomendable y amena lección práctica, una de esas *lecciones de cosas* de la enseñanza positiva, da á los pequeñuelos noción de estas instituciones fomentadoras de la cultura y muestra como en ellas á la vez que se trabaja para el porvenir se rinde culto á la memoria de los que aportaron su grano de trigo al acervo común.

Como en años anteriores los maestros de las escuelas públicas de esta ciudad invitaron á esta Junta para que designase algunos señores que diesen conferencias nocturnas á los alumnos adultos de los respectivos centros educativos, segun previene la legislación vigente; correspondiendo á esta invitación, cumplieron el sagrado deber de difundir conocimientos entre los pequeños estudiantes los Sres. D. Jaime Ferrer Alejo y D. Jaime Ferrer Hernández, ambos de la sección de Ciencias Exactas y Naturales.

Una de las más gratas satisfacciones que siente el Ateneo es la de ver cumplida su aspiración á que los menorquines así como los forasteros á quienes las circunstancias de la vida han traído alguna vez á residir entre nosotros, al abandonar esta tierra por los azares de la suerte no olvidan esta isla y le dedican algún afectuoso recuerdo. En tal concepto se regocija esta casa de que el distinguido abogado y sociólogo residente en la Habana D. Fernando Ortiz, que en Ciudadela cursó los estudios de su niñez y de su adolescencia, haya tenido la atención de dedicar al Ateneo su última obra titulada «Estudio monográfico de las fiestas menorquinas», pues esta dedicatoria es

un nuevo lazo de cariño entre el ilustrado director de la revista cubana «Las Baleares» y esta isia que tantas relaciones ha mantenido y mantiene aún con la Gran Antilla.

Pudiéramos aquí repetir cuanto en anteriores inauguraciones de nuestros cursos ha dicho la Junta Directiva acerca de sus propósitos de nutrir por un constante cuidado nuestra biblioteca, nuestro salón de lectura, nuestros museos y en general todos los elementos de cultura que se hallan á nuestro alcance; pero para evitar enojosas insistencias nos limitaremos á consignar que lentamente, más con continuidad que procuraremos sostener, se aumenta el número de nuestros libros, crece el canje de nuestra Revista con publicaciones de notoria importancia y el museo se enriquece con nuevos ejemplares de la fauna local y con objetos diversos.

Las cátedras de lenguas vivas que tan importantes son á juicio de la Junta en un país marítimo y dotado de guarnición numerosa, proseguirán en la misma forma que en los cursos precedentes y no se echarán en olvido las excursiones campestres que fomentan el amor á las naturales bellezas y son indispensables para la conservación de la salud en quien dedica su tiempo á los trabajos intelectuales.

Nuestros proyectos para el porvenir han de acomodarse á los escasos medios económicos disponibles; y por lo tanto, mientras nuestra constancia, que no ha de agotarse, no consiga subvenciones ó ingresos que nos den vida desembarazada, nos ceñiremos á continuar el programa que desde su creación realiza esta Sociedad, sin grandes vuelos tal vez, sin creaciones sonadas ni aparatosas, pero con la persistencia en favor de la cultura general y con la acción reposada que tanto influyen con el tiempo en el ambiente social.

Tampoco descuidaremos lo que pueda redundar en provecho de nuestros socios fuera de esta población; en cumplimiento de este deber, la Junta Directiva ha solicitado del Ateneo de Madrid la concesión de reciprocidad de derechos entre sus socios y los de esta casa, concesión que hay probabilidades de conseguir en beneficio de nuestros consocios que puedan establecer su residencia en la Corte, toda vez que no vendrían obligados á satisfacer cuota de ingreso á aquel importante centro,

siendo suficiente que acreditasen para ser admitidos en él el abono de la última cuota mensual á esta sociedad. Al propio tiempo nuestras relaciones con el primero de los Ateneos de España, hoy muy corteses, se harían más firmes y nos valdrían apoyo no despreciable para la consecución de donativos de obras, subvenciones y otras ventajas que podamos solicitar.

Por si hallaseis que el capítulo de nuestras aspiraciones y de nuestros proyectos es por demás modesto y limitado, por si creyeseis que en otras ocasiones el exceso de nuestras energías propio de toda fundación reciente ha sido más fecundo en promesas para el porvenir, la Junta se complace en haceros presente, en afirmar con toda sinceridad, que nunca han sido tan firmes sus deseos de proseguir el ejercicio de la misión que le confiasteis ni nunca han sido tantos sus anhelos de continuar y continuar siempre, nuestra historia breve, pero honrada y patriótica.

Apuntes de Historiografía menorquina

Discurso inaugural del curso académico de 1908 á 1909 leído en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, el día 14 de Octubre de 1908, por D. Francisco Hernández Sanz, Presidente de la Sección de Artes del Dibujo y Arqueología.

SEÑORES:

Es esta la segunda vez que la Junta Directiva de este Ateneo me designa, y no atino á dar con el motivo, para ocupar este puesto de honor: ayer para historiar la vida de aquellos menorquines que con los resplandores de su genio ó por sus virtudes cívicas, abillantaron el nombre de su patria; hoy para inaugurar un nuevo curso.

Y siento vivamente que esta designación sea tanto más desacertada, eligiendo para acto tan solemne al último de sus individuos, cuando existen aquí tantas inteligencias avezadas á discurrir sobre interesantísimos problemas que las ciencias plantean, y que hubieran podido dar á esta sesión inaugural todo el esplendor, toda la solemnidad, toda la importancia que la apertura de un nuevo curso académico requiere y exige de esta docta casa.

Si se ha querido recompensar con ello mi afición á los estudios históricos de nuestra isla querida, se me figura la merced muy grande para tan pequeña causa.

Obligado á acceder, sin embargo, á indicaciones respetabilísimas, y solo por obediencia, me encuentro ante vosotros. He

de pedirlos, pues, no por obligada modestia, sino como necesidad imperiosa, aquella benevolencia que se concede siempre á los humildes, que se concede siempre á los insignificantes.

No espereis de mi un discurso académico, ni por el fondo, ni menos por la forma; bien es verdad que holgaba por completo declaración semejante, suponiendo, como he de suponer, que habreis previsto ya la aridez del asunto y conoceréis perfectamente la falta de condiciones literarias en quien debe tratarlo.

Temo, y con razón, que el tema escogido para el presente acto sea, aparte su indiscutible importancia, en exceso pesado. Procuraré, pues, que los momentos que me dispense vuestra benévola atención sean lo más breves posible.

Decía en mi *Memoria histórico-biográfica*, que hube de leer en la velada que este Ateneo celebró el día 11 de Marzo de 1906 *en honor de los menorquines ilustres*, que tal vez no habría región española alguna cuya historia hubiese sido tan estudiada como lo fuera la de esta Isla de Menorca, tanto por escritores baleares, como por los de la Península y extranjeros.

Si pudo parecer exagerada esta apreciación mía, quedará plenamente justificada en el transcurso de este estudio bibliográfico.

Verdad es que hasta mediados del siglo XVIII no tuvo Menorca su historia particular escrita, pero no lo es menos que los hechos notables en ella acaecidos, no pasaron inadvertidos por aquellos autores que más ó menos difusamente trataron de nuestra Isla en la Historia del Reino Baleárico.

Por desgracia, las notas que á Menorca se refieren por ellos apuntadas, inéditas unas, entresacadas otras de las narraciones verídicas ó fabulosas de los escritores clásicos, fueron por mucho tiempo la base y fundamento de estudios posteriores.

Hoy, en bien de la verdad histórica, atravesamos una época de verdadera reparación; lo que ayer se tuvo como artículo de fé, no es en el día admisible si no se ha depurado en el crisol

de la más severa crítica, si los monumentos coetáneos de los hechos, con sus mudos é irrefutables argumentos, no ratifican la veracidad de aquellas afirmaciones.

A la farragosa erudición que fué el mayor pecado de nuestros historiadores antiguos, según expresión feliz de un amigo mío muy querido, ha venido á sustituir en las modernas obras, la cita documental ó la exposición clara y escueta de las teorías que los recientes estudios científicos dejan como sentadas definitivamente ó bien con todos los visos de probabilidad.

El nombre de esta Isla, si bien bajo forma muy distinta (1) y envuelto muchas veces en fabulosas narraciones, aparece ya en las obras geográficas, históricas ó poéticas, escritas siglos antes de la era cristiana, ó en los primeros tiempos del Cristianismo.

De la suerte que le cupo á esta Balear menor durante la época pre-romana, y especialmente durante las guerras púnicas, en las que jugaron nuestros hábiles honderos papel tan importante, como durante la época de verdadero florecimiento que atravesó Menorca bajo el civilizador poder de Roma, nos dan razón y noticia Lycofron, en su poema *Alexandra* (2); Polibio, en su *Historia General* (3); Julio Cesar, en su célebre historia *De bello gallico* (4); su contemporáneo Diodoro de

(1) Formando parte Menorca del archipiélago Balear, se la ha denominado unas veces con el nombre común con que se designaba á Mallorca, y otras con el suyo particular.

Entre los comunes ó sean de Baleares, pueden citarse entre otros: *Balaroh, Choerades, Chiriades, Baliarib, Gimnasia, Gynestas, Balerides, Insularum Baliarum, Balletrides, Aphrosiades, Aphrodisiades, Baliarides, Valerías, Insulas Baleares.*

Entre los particulares. — *Balearis minor, Nura, Insula Minor, Minor, Insula Minoricarum, Insula Minorica*, de donde nacieron más tarde los de *Minoretas, Minorica, Menorka, Manorcha, Menorcha y Menorca.*

(Véase Dr. D. Juan Ramis y Ramis: *Situación de la Isla de Menorca etc, etc.* págs. 5 á 9.)

(2) Traducción de Juan Potter —versos 637 á 641.

(3) Libro I, Capítulo XXII —Libro III, Cap. XV,

(4) Libro II,

Sicilia, en su *Biblioteca Histórica* (1); Tito Livio, en su *Historia Romana* (2); Estrabón, en su *Geografía Histórica* (3); Cayo Plinio Segundo, el Mayor, en su famosa *Historia Universal* (4); Silio Itálico, en su poema sobre la *Segunda guerra púnica* (5); Lucio Floro, en su *Epítome de la Historia Romana* (6); Antonino Pio, en el *Itinerario* que lleva su nombre; Dión Casio, en su *Historia Romana*, y Cayo Julio Solino, en su *Polynistor* (7), extracto mal hecho de Plinio el Antiguo.

Entre los escritores de los siglos IV, V y VI aparecen narrando también los hechos de nuestra historia local ó bien describiendo costumbres, lugares y ciudades, Pablo Vegetio en el Libro II (8) de su obra *De re militari*; el español Paulo Orosio, en su conocidísima historia *Historiarum adversus paganos libri VII*, (9) traducida varias veces á la mayor parte de los idiomas europeos, escrita á instancias de San Agustín y destinada á responder á los paganos que acusaban al cristianismo de ser la causa de los males que afligían al Imperio; San Jerónimo, y San Isidoro de Sevilla, en su *Crónica desde Adán hasta el año 626*.

Mucho valor tendrían, por estar escritos en esta misma tierra, si no fuera negada su autenticidad, los datos que nos suministra Severo, que la tradición supone Obispo de Menorca, en su *Carta encíclica dirigida á toda la cristiandad* en Febrero del año 418, es decir, en la misma época en que el Imperio Romano agonizaba. Trátase en ella de la conversión milagrosa de 540 judíos al cristianismo, operada por mediación de las re-

(1) Traducción de M. Ferd. Hoefler (Paris-1864) —Tomo II, Libro V. párrafos XVII y XVIII págs. 17 y 18.

(2) Libro II, Caps. IV, XIII, XXVI—Libro III, Cap. XIX—Lib. V, Cap. VI—Lib. VIII, Cap. XIX—Lib. X, Cap. XXVI.

(3) Libro III, págs 117 y siguientes.—Lib. XIV, págs 452 y siguientes.

(4) C. *Plinii Secundi —Historie mundi.—Libri XXXVII* —(Edición de Ioan Feyerabend—Francoforti—MDXCIX. Libro II, Cap. V.

(5) Libro III.

(6) Libro III.

(7) Libro I—Capitulos XXIV y XXV.

(8) Capítulo XXIII.

(9) Libro V.—Capitulo XIII.

liquias del Protomártir San Esteban, depositadas aquí, en Mahón, por el venerable sacerdote Orosio que de Jerusalem las traía para España.

Este raro documento, que nos pintaría, á ser auténtico, la vida íntima del pueblo menorquín durante la decadencia del Imperio, no fué conocido hasta el siglo XVI en que lo publicara el Cardenal Baronio, historiador eclesiástico y bibliotecario del Vaticano. Hállase redactado el escrito en el latín semibárbaro propio de la época medioeval y abundan las inexactitudes referentes á la topografía é historia natural de esta Isla, impropias en la persona que hubiere vivido en ella, inexactitudes que dió á conocer el benemérito historiador menorquín Doctor D. Juan Ramis y Ramis en su *Historia civil y política de Menorca*. En la Sección III de su obra refuta con sólidos fundamentos la defensa que de la citada Carta hiciera nuestro ilustre paisano el Dr. D. Antonio Roig y Rexart, Pbro., en su notable obra, modelo de erudición y de latinidad: *Antonii Rogii Magonensis de Sacris apud Minorem Balearem Antistibus, Severo potissimum, deque istius Epistola Exercitatio et in eandem Epistolam animadversiones*.

* * *

De la época que atravesó Menorca bajo el poder de los vándalos, como de aquella en que estuvo sujeta al Imperio Bizantino, como de la invasión de los normandos durante el siglo IX, noticias muy confusas llegan hasta nosotros por el Padre Cayetano de Mallorca (1) y por el *Cronicón* de Sebastián de Salamanca.

No hablaremos del *Itación* ó División de Obispados Españoles, atribuida á Wamba, y en el que se ha querido fundar la especie de que estas Islas estuvieran sujetas á los Godos, una vez probado plenamente que es un documento falso forjado cuatro siglos después de aquel Monarca.

(1) «Apéndice al primer tomo de la Historia de Mallorca del Dr. D. Juan Binimelis». —Capítulo IV.

Grandes lagunas aparecen en nuestra historia hasta dar con la definitiva posesión de estas Islas por los Islamitas, que puede precisarse á principios del siglo X, lagunas que no lograron salvar en su Historia del Reino Baleárico ni Binimelis, ni Dameto, ni Mut en la *de Mallorca*, transcribiendo este último, en el tomo II de la misma, la fábula disparatada, que referente á la ocupación musulmana, escribió en su *Centuria* Fr. Esteban Barellas; ni Piferrer, en *Mallorca* (1), á pesar de haber aprovechado los materiales extraídos de los historiadores musulmanes publicados por D. José Antonio Conde (2) en su *Historia de los Arabes en España*.

A aclarar estos puntos oscuros, á desvanecer leyendas y á precisar los hechos han venido apareciendo en estos últimos tiempos varios textos de historiadores islamitas, traducidos y estudiados por Dozy, por Pascual de Gayangos, por Codera Zaindin, por Fernández y Gonzáles, por Julian Ribera y por Campaner y Fuertes, logrando este ilustrado escritor reunir en su preciosa é interesantísima obra: *Bosquejo histórico de la dominación islamita en las Islas Baleares*, cuanto tiene relación con nuestra historia regional durante el período que estudiamos.

Entre aquellos autores islamitas que mayores y más interesantes datos han aportado á la reconstrucción de aquella época debemos citar: á Aben-Jaldún que dejó á su muerte manuscrita la gran *Historia Universal* (3) que se ocupa detallada-

(1) Colección titulada *Recuerdos y Bellezas de España* - Madrid, 1842.

(2) Según opinión unánime de escritores extranjeros, ratificada por la del Sr. Campaner y Fuertes, el Sr. Conde cometió en su obra gravísimos errores. (Veáse: *Bosquejo histórico de la dominación islamita en las Islas Baleares*, del Sr. Campaner—págs. VIII y IX)

(3) *Kitab el-Eiber oua Diwan el Mobteba oua 'l-Kheber, fi Aiyam il-Arab oua 'l-Adjem oua 'l-Berber*; es decir:

«Libro de los ejemplos instructivos y colección de orígenes y relaciones concernientes á la Historia de los Arabes, de los pueblos extranjeros y de los Bereberes».

Esta obra se publicó completa en Egipto (Boulac) en 1857. Comprende 7 tomos en 4.^o

Hay algunos tomos traducidos al francés y otros al inglés.

mente de los sucesos acaecidos en estas Islas en los primeros tiempos de la conquista.

Amed ben Mohammat Al-Makkarí, que en su obra sobre la *Historia de las dinastías musulmanas en España* (1) recopiló cuanto encontrara en los manuscritos de otros islamitas, entre los cuales deben citarse Al-Homaydí, Aben Alabar y Al Makhzumí (*autor de una Historia de Mallorca*) (2).

Aben Adhari ó Adzarí de Marruecos, que en su *Historia del Africa y de España* (3) nos pinta algunas de las irrupciones sarracenas en nuestras costas antes de la definitiva conquista.

Abdel-Wahid al Marrekoshi, en su importante obra: *Historia de los Almohades* (4); Aben Dinar, en «*El libro del compañero acerca de las noticias de África y Tunez*»; Aben Al-Jattib, en sus notas biográficas acerca de nuestros almojarifes; Adh-Dhabbi (5), biógrafo del poeta ibicenco Idris ben Alyaman Abu Ali el Ibiçi (6); Abu Abd-Allah Mohammad ben Abí Nasr Fatuh ben Abd-Allah ben Humaid ben Yasil al Homaidi, apodado el Mayurki, historiador y poeta mallorquin, y Ashshaskandi, en su *Descripción de las Islas Baleares*, han contribuido poderosamente á los estudios de investigación de la vida

(1) *The History the Mohammedan Dynasties in Spain, stracted the «Naf-hu-t-tib min ghosni l-andaluci-r-ratib wa-tarikh lisami-d-din ibne-l-kattib» by Ahmed Ibn Mohammed Al Makkarí, etc, etc. traducida del Arabe al Inglés por D. Pascual de Gayangos. Londres-1813-Dos tomos fol. menor.*

(2) Llamábase Abu-l-Motref ben Abd-Allah ben Omairah y según Aben Al-Jattib, residió muchos años en Mallorca.

(3) *Ibn Adhari de Maroc, Histoire de l' Afrique et de l' Espagne; intitulée Al Bayano 'l Mogrib, et fragments de la Chronique d' Arab (Cordoue). Edición árabe publicada en Leyden (1848-1851) por Mr. R. Dozy, precedida de una Introducción, notas y glosarios del erudito editor.*

Tradujo parte de ella: *Historias del Al-Andalús*, D. Francisco Fernández y Gonzales.

(4) El texto árabe *The history of the Almohades etc.* fué publicado en Leyden en 1847 por el infatigable Dozy.

(5) Véase *Biblioteca Árabe Hispana* de Codera, -Madrid-1885-tomo III-pag. 222.

(6) Entre sus composiciones merece especial interés la larga *Kasida* que escribió para celebrar al Régulo Dianense y Mallorquin, Alí.Ikbalo-d-Daulah.

que llevara el pueblo sarraceno en estas islas durante el largo dominio de cerca cuatro siglos.

Por ellos podemos fijar las fechas de las primeras algara-das que los sarracenos llevaron á cabo en nuestra tierra, desde el 707 hasta principios del siglo X, las piraterías y robos que cometieron los bereberes al mando de Hixem-ben-Abderramen en 797, la intentona de apoderarse de este territorio en 813, fracasada gracias á la intervención de Irmingario de Ampurias.

Su lectura nos enseña los motivos que decidieron al amir Abd.-Allah á apoderarse de este territorio, su anexión en 903 al Califato de Córdoba, su gobierno sucesivo por los Régulos de Denia, su independencia, la dominación almoravide y la almohade; las relaciones de carácter diplomático que unian este archipiélago con la metrópoli y las que nos unian con importantes Estados y repúblicas, al formar las Baleares un reino independiente.

No son menos notables los datos relativos á Menorca independiente, después de conquistada Mallorca por Jaime I en 1229, hasta ser hecha feudataria del Reino de Aragón en 1252; la luchas intestinas que tuvieron lugar en ella, originadas por el cisma gubernativo entre *Amil* Abu-Othman Çaid ben Hakem y el *Kadi* Abu Abd-Dallah Moammed, y que acabaron con la victoria del primero y su proclamación como Almojarife.

Además, nos suministra detalladas noticias biográficas de los dos Arraeces ó Almojarifes que gobernaron nuestra Isla desde 1229 hasta 1287, en que fué tomada por Alfonso III de Aragón, y nos pinta la fertilidad de la tierra menorquina, de la que se sacaban ricos productos que eran ó bien exportados á la costa bereber á cambio de otros, ó bien vendidos á los mercaderes provenzales, genoveses y pisanos que visitaban nuestros puertos, en donde les era permitido comerciar libremente.

* * *

Se eslabona con los textos árabes apuntados la *Crónica* de Jaime I *el Conquistador*, crónica que, á imitación de los Co-

mentarios de Julio Cesar, escribió el aragonés, apuntando en ella sus empresas guerreras llevadas á buen término.

Esta Crónica, de un valor inapreciable para nuestra historia local, redactada con una ingenuidad, veracidad y expresión que encantan, adornada con rasgos y detalles personalísimos, fué escrita en catalán y luego (1309) vertida al latín y parafraseada por el P. dominico Fray Pedro Marsilio, del Convento de Santa Catalina de Barcelona, por orden de Jaime II de Aragón *el Justo*, nieto del Conquistador de Mallorca (1).

Escritor alguno pintaría con más lujo de detalles ni más brillantes colores, como lo hace Jaime I en su crónica, la sujeción de Menorca sarracena cuando allá, en 1232, se hallaba el rey en Mallorca para recibir el homenaje de los últimos restos de la rebelde morisma cansada de vivir en las montañas. Jamás monarca alguno conquistó un país por manera tan original y extraña. La atrevida estratagemata que concibió el monarca, de amedrentar á los menorquines encendiendo grandes fogatas en Capdepera, para hacer creer que allí estaba acampado un poderoso ejército, dió el resultado apetecido. Detalla luego sus apuros para recibir cortesmente á la embajada mora, que llegó en las tres galeras enviadas á Ciudadela con sus embajadores, y por fin traslada las bases del tratado que fué ratificado por él y por Abu Abdalah Moahammet, alfaquí de Menorca, en 18 de Julio de 1232.

De los hechos acaecidos en nuestra isla desde 1276, en que

(1) En 1848 fué traducida al castellano é impresa la *Crónica* de Jaime I por los Sres. Flotats y Bofarull.

A principios del Siglo XIX Villarroya esparció la especie de que la tal *crónica* era apócrifa. Nadie que la haya hojeado y conozca la topografía de estas islas, podrá dar crédito á tan infundada suposición.

La *Revista de Menorca* (2.^a época—1896—1897)—publicó varios fragmentos de ella: los párrafos 105, 106, 108 y 109 del texto catalán tomado de un códice de la Biblioteca del Sr. Conde de Ayamans, que mandó escribir el Rey Pedro IV de Aragón en 1331 y anotó de su mano, (páginas 221 á 225).—La traducción castellana de los anteriores por los citados Sres. Flotats y Bofarull (págs. 113 á 129).—El texto catalán y su traducción castellana de los Capítulos I, XLV, XLVI y XLVII del Libro II de la *Crónica de Marsilio* (págs. 131 á 149).

murió Jaime I y pasó esta isla á ser tributaria de Jaime II de Mallorca, también tenemos abundantes noticias, amén de las entresacadas de los escritores árabes ya citados, por la crónica de Pedro III *el Grande*, quien siguiendo el ejemplo de su augusto padre mandó escribir sus azañas, en 1285, al caballero catalán Bernardo Desclot (1).

Un hecho, de importancia suma para la historia de Menorca, tuvo lugar bajo el Reinado de Pedro III de Aragón y del cual se ocupa el monarca en su mentada crónica. Había ordenado Pedro *el Grande*, en 1283, se reuniera en el puerto de Mahón una escuadra compuesta de 136 velas, al mando de Ramón Marquet, para desde aquí dirigirse á las playas africanas en busca de aventuras (2). El almojarife menorquín Abu Omar ben Haquen ben Çaid (que había sucedido á su padre Abu Othman. Çaid ben Hakem Al Korashi un año antes, es decir, en 1282) después de haber celebrado una cordial entrevista con el aragonés en la isla de los *Conejos* (hoy del Rey) en la que le agasajó con ricos presentes de oro y pedrería, apresurose á enviar á Alcoll una saetia con el encargo de que se corriera la voz hasta Bujía de que allí se dirigía Pedro III con numerosa y aguerrida hueste.

La felonía del almojarife surtió su efecto. El monarca aragonés al encontrar Alcoll abandonado y al enterarse, colérico, de la causa, juró vengarse conquistando á Menorca. No le fué posible dirigir la expedición en persona ya que otras empresas le preocuparon de momento, pero encargó solemnemente á su hijo Alfonso, en la hora de su muerte, (1285) cumpliera sus deseos, no solamente de conquistar Menorca si que también de arrebatar á su hermano Jaime II de Mallorca el reino que heredaría de su padre.

(1) *Crónica del Reinado de Pedro III el Grande*.—Edición de Bouchon.—*Croniques étrangères*.—1875.—Capítulos LXXIX y LXXX.—Páginas 627 y siguientes.

La *Revista de Menorca* (2.^a Epoca—1896-1897) reprodujo también estos capítulos redactados en catalán con su traducción al castellano.

(2) Se dirigía al Africa á fin de tomar la ciudad de Constantina, que le había ofrecido generosamente su gobernador Bolboquer, antes que librarla al déspota Miral Buzag.

Muerto Pedro III, en Villafranca del Panadés, en 10 de Noviembre de 1285 y heredado el trono de Aragón por su hijo Alfonso III (joven de 20 años) conocido por *el Benigno ó el Liberal*, no soñó en otra cosa que en la pronta conquista de las Baleares.

De las empresas guerreras que llevó á cabo el joven y animoso monarca y especialmente de la conquista de Menorca, cuya entrega le hizo el almojarife en 21 de Enero de 1287, dá detallada cuenta la crónica del bueno y entusiasta Muntaner que acompañó al aragonés en sus expediciones.

A pesar de ser el texto de Ramón Muntaner (1) la fuente en donde han ido á beber casi todos los historiadores que han narrado la Conquista, á pesar de llevar en ella «el sello de la buena fé y de la inspiración del entusiasmo», como dice el maestro Quadrado en el Prólogo de su *Conquista de Mallorca*, distan mucho de ser todos sus párrafos reflejo fiel de la verdad histórica; adolece de los vicios propios de las narraciones fanáticas escritas por cronistas serviles y asalariados, quienes, sin sospechar que los hechos por ellos descritos pudieran depurarse, después de muchos años, con el estudio de la documentación fehaciente, no tuvieron escrúpulo en inventar ciertas hazañas con tal de adular á sus monarcas.

Y si exagerado en algunos puntos resulta el relato de Muntaner, de falso y fabuloso puede considerarse el que algunos años más tarde reprodujo de este memorable hecho de la historia menorquina el compilador Pedro Miguel Carbonell en su *Conquista de Menorca* (2) que se lee en su *Crónica de Es-*

(1) Ramón Muntaner: *Chronica, etc. del inclyt Rey Don Jaume primer é de molts de sos descendents*. (Barcelona 1562) Capítulos CLXX, CLXXI y CLXXII.

El texto catalán de estos capítulos y su traducción al Castellano se publicaron en la *Revista de Menorca* (2.^a época, 1896—1897) pags. 189 á 203 y 225 á 231.

(2) Pere Miquel Carbonell: *Chroniques de Espanya ect* (Barcelona 1547). La citada *Revista de Menorca* empezó la publicación del texto catalán, (págs. 231 á 234).

paña, copiado, según dice de una antigua crónica que existió archivada en nuestra isla.

Precisos han sido nuevos y recientes trabajos de investigación histórica, llevados á cabo por los Sres. Llabrés (1) y Parpal (2), especialmente este último, en el Archivo de la Corona de Aragón, para poner en claro los grandes defectos, las gravísimas inexactitudes que aquellos cometieron.

* * *

Una vez salvada de los moros la Isla de Menorca; una vez repoblada de *bona gent cathalana, com negu lloch pot esser be poblat*; una vez implantados en ella usos, costumbres, leyes, religión y lengua, pronto quedó organizado su gobierno interior militar, civil y eclesiástico y su régimen administrativo municipal, con la creación de las universidades.

A partir de 1287 fué naciendo y engrosándose la documentación en los archivos públicos, documentación que, un día cuidada con venerando respeto, después abandonada al polvo y la polilla, y más tarde mirada por muchos despectivamente, pudo dar clara idea del modo especial de vivir de estos isleños, y cuantos hechos notables registra nuestra historia local en ella reviven todavía.

Las relaciones con el nuevo Estado, del que vinimos á formar parte merced á la Conquista, pronto se establecieron y

(1) El importante estudio del Dr. D. Gabriel Llabrés y Quintana presentado á los Juegos Florales de Barcelona de 1895 y que hacía el n.º 4 entre los que se disputaron el objeto de arte ofrecido, por el Ilustrísimo Sr. Obispo de Menorca Dr. D. Juan Comes y Vidal, á *la mellor relació en prosa de la Conquista de Menorca feta per lo Rey Alfons III d' Aragó*, resultó premiado y se publicó en el tomo correspondiente al indicado certamen.

(2) *La Conquista de Menorca en 1287 por Alfonso III de Aragón*. Este notable estudio histórico-crítico, original del Dr. D. Cosme Parpal y Marqués y publicado en Barcelona en 1901, fruto del examen de cuarenta y ocho documentos (la mayor parte inéditos) puede considerarse como la última palabra dicha respecto á tan importante período de la Historia menorquina.

Además los indicados Señores publicaron en la *Revista de Menorca* (época citada) diferentes trabajos parciales relacionados con este período.

Menorca ocupó un lugar importante en las obras que tratan del Reino de Aragón y en los cronicones, en que varones pacientísimos compilaron notables misceláneas.

Entre los escritores citados que á la Historia de Aragón dedicaron sus esfuerzos, debe citarse como al más sesudo y más imparcial, al erudito Jerónimo de Zurita, Consejero y Secretario de Felipe II, Cronista del Reino, elegido para las Cortes generales de 1547 y autor de la celebrada é importantísima obra *Anales de la Corona de Aragón*, escrita en veinte libros, (dividida en dos partes) é impresa desde 1548 á 1579. La primera parte fué reimpressa en Zaragoza en 1585, con varias correcciones que dejó inéditas el autor, por su hijo Jerónimo de Zurita y Oliván.

Esta preciosa obra, en la que su autor supo con mano maestra depurar la verdad de los hechos narrados en las crónicas antedichas, (1) que no ha sido lo bastante estudiada por los historiadores de Menorca, es tal vez la que más precisos datos aporta (aparte los modernos estudios) á la historia de esta Isla durante la época que Zurita describe, es decir, desde la entrada de los moros en España hasta la muerte de los reyes Católicos y especialmente durante el reinado de Alfonso III Conquistador de Menorca.

Debe hacerse notar que Zurita es el primer historiador que al narrar la conquista, en el párrafo LXXXVIII de su Libro III, *De la armada que el Rey mandó hacer para passar á la Isla de Menorca, la cual se sujetó á su obediencia*, para nada menciona la tan renombrada batalla que los cronistas nos cuentan haberse librado en los cerros de la costa norte del puerto de Mahón y que decidió la victoria del rey aragonés. Su relación en este punto se adapta perfectamente al espíritu del texto de los pactos firmados en Santa Agueda, el 21 de Ene-

(1) Véase: Libro III, párrafo XIII, fol. 138 v.º y 139; Libro III, párrafo XX fol. 245 v.º; párrafo LXXXVIII fol. 310 á 311 (Vol. 1.º de la reimpression: *Los cinco libros primeros de la primera parte de los Anales de la Corona de Aragón*).

ro de 1287, por el Almojarife y el invasor Alfonso (1), texto que seguramente no pasaría inadvertido para aquel historiador.

De otros escritores del siglo XVI que en sus Historias Generales de España trataron incidentalmente de nuestra isla, podríamos ocuparnos. Basta en nuestro concepto hacer mención, como principales, del Padre Florian Docampo, que relató los hechos acaecidos en nuestra patria desde los primitivos tiempos hasta la muerte de los Scipiones, en los *Cinco primeros libros de la Crónica General de España* (2), y del Padre Juan de Mariana en su *Historia General*, obra dedicada á Felipe III, escrita primeramente en latín y traducida luego por su autor al castellano.

* * *

A partir del siglo XVII debemos abandonar el estudio de los autores que tratan de la Historia de nuestra nación en general, ó de la parcial de Aragón y Cataluña, para dedicar nuestra atención á los que del Reyno Baleárico se ocupan.

Dameto, en el primer tercio del siglo XVII, Mut á mediados del mismo y Alemany á la entrada del XVIII, dieron consecutivamente á luz la historia de Mallorca, más defectuosa en el criterio, según escribe Piferrer, que en las formas, sobre los materiales en gran parte, que dejó acumulados Binimelis.

En efecto: el mallorquín Dr. Juan Binimelis (1538-1616), hombre de vastos conocimientos de índole muy diversa, ordenado sacerdote en 1578, nombrado, por los Jurados, Cronista General del Reino de Mallorca, recopiló en su *Historia* de aquel reino,

(1) En nuestro *Compendio de Geografía é Historia de Menorca*, recientemente publicado, pág. 151-nota (1) trasladamos el encabezamiento del citado documento fehaciente, que dice así:

Sapient tots que per rao de desficiaments que 'l molt alt senyor Nansos per la gracia de Deu Rey d'arago etc. havia fets al arrayz de Menorca, lo dit senyor Rey vench pendre terra en aquella ylla de Menorca, e la gent d'aquella ylla recolirense al Castel. E com lo senyor rey damunt dit fos vengut prop aquel castel per azeitar, fo parlat i avinensa entre 'l senyor rey damunt dit e larrayz en aquesta forma, ço es saber: etc., etc.

(2) Libro I, Caps. XIII pags. 31 y XXXIV pags. 51-Libro II, capítulo XVI y Libro IV, cap. IV.

que dejó á su muerte manuscrita, cuantas noticias pudo entresacar de los diarios ó cronicones redactados por escritores balears, desde el siglo XIV al XVI, y de los que hablaremos en otro lugar de este trabajo.

La obra de Binimelis, que se remonta á la creaci3n del mundo, si bien muy defectuosa en la narraci3n de los hechos acaecidos en los primitivos tiempos, no est3 exenta de inter3s en cuanto se refiere al tiempo transcurrido desde la conquista de Mallorca hasta sus d3as.

M3s tarde, en 1632, apareci3 en Mallorca, impresa por Gabriel Guasp, *La Historia general del Reino Bale3rico*, (1) escrita por el Caballero mallorqu3n D. Juan Dameto (1554-1633), Segundo Cronista de Mallorca.

De los dos tomos (2) que Dameto ten3a compuestos solamente llev3 á la estampa el primero, (dividido en tres libros) que abraza desde los primitivos pobladores de las Baleares y Pythiusas hasta la muerte de Jaime II de Mallorca (1311).

La obra de Dameto, resumen de todo lo dicho referente á estas Islas por los escritores cl3sicos, por los cronistas de la edad media, y por los historiadores generales de la naci3n y particulares de Arag3n y Catalu3a, (figurando en primera l3nea

(1) Esta primera edici3n consta de 438 p3gs., princ. ó ind., en 6.º mayor. Al principio lleva varias poes3as dedicadas al autor.

(2) Parece ser que el segundo tomo, que no lleg3 á imprimirse, se ha extraviado.

En recompensa á la labor llevada á cabo por Dameto, los Magn3ficos Jurados de Mallorca le declararon, en 27 de Enero 1631, exento de todos derechos ó impuestos de la Ciudad y en el Reino; al dedicarles el primer tomo de su *Historia* dispusieron se le entregase, en premio, la cantidad, en aquel entonces considerable, de quinientas libras, moneda del pa3s y otras quinientas al terminar el segundo.

En 1810 los Sres. D. Miguel Moragues, Pbro. y D. Joaqu3n Maria Bover hicieron una segunda edici3n de las obras de Dameto y de Mut, ilustradas con abundantes notas y documentos, en dos tomos y tres vols. 4.º menor. Entre otros grabados figuran los retratos de aquellos autores.

Propon3anse dichos Se3ores, bajo el t3tulo de *Historia General del Reino de Mallorca*, seguir á las antedichas historias, la de Alemany y escribir la continuaci3n hasta su 3poca. Ignoramos los motivos que les obligaron á desistir de su empresa.

Zurita, Miedes y Mariana) á pesar de no estar avalorada, como pudo estarlo, con nuevos datos que le ofreciera la abundante documentación guardada en los archivos locales de Mallorca, es un trabajo, sin embargo, que reviste grandísimo y excepcional interés para este Reino.

Ella divulgó por medio de la prensa las notas manuscritas del paciente Binimelis; fué la primer producción, al estudio de esta región dedicada, con cuerpo y unidad históricos, escrita en un estilo correcto y elegante y en la que su autor hace gala de una erudición abundante y exquisita.

En cuanto á lo que á Menorca en particular se refiere en la obra de Dameto, debemos anotar como lo más saliente, la descripción topográfica que hace de nuestra Isla (1); la transcripción íntegra de la Carta de Severo (2), ya citada; la sumisión de Menorca á Jaime I (3); la felonía inferida por el Almojarife menorquin á Pedro *el Grande* (4), y la conquista por Alfonso III de Aragón (5).

En 1650 apareció, impreso también por Guasp, el *Tomo II de la Historia del Reyno de Mallorca* (6), dividido en XII libros, escrito por D. Vicente Mut (1614-1687), su tercer Cronista, Ingeniero y Sargento Mayor de la ciudad de Palma (7), expli-

(1) Libro I.—Título Primero.—*Descripción Segunda*.—Párrafo 7-páginas 47 y 48.

(2) Libro I.—Título Tercero.—*Alba de la luz evangélica en nuestras Islas*.—págs. 149 á 169.

(3) Libro II.—*Repartimiento*.—*Tercera venida del Rey D. Jaime á Mallorca y principios de la conquista de Menorca*.—Párrafo 8-págs. 337 á 343.

(4) Libro III.—Título Primero.—*Llega la armada del Rey Don Pedro de Aragón á Menorca*.—Párrafo 4-págs. 376 á 379.

(5) Libro III.—Título Segundo.—*General conquista de la Isla de Menorca*.—Párrafo 4 págs. 410 á 416.

(6) Esta primera edición consta de 564 págs. princ. é ind., en 4.º mayor.

La portada grabada en cobre ostenta las armas de España, de Aragón y de Mallorca. También lleva al principio algunas poesías dedicadas al autor.

(7) Estuvo en Menorca cuando se temía de un momento á otro una invasión francesa.

cando en su prólogo ser la continuación de la obra de Dameto.

En efecto, Mut arranca su Historia desde 1311, es decir, desde el reinado de Sancho de Mallorca, siguiendo la cronología hasta el mismo año en que la llevó á la estampa. Proponíase en un tercer tomo tratar de la demarcación general del Reyno y sus Islas adyacentes, de las ciudades y villas, apellidos de las casas más calificadas por el repartimiento de las tierras y heredades, sus frutos, antigüedades, medallas, piedras é inscripciones, etc., etc. Este tomo, manuscrito, depositado por el mismo Mut en el Archivo de la Ciudad, parece que fué extraído sin saber por quien ni cuando.

La obra de Mut, el clarísimo y diligente cronista de Mallorca, según expresión de Záyas (1), si bien de un estilo algún tanto hinchado propio de su época, es muy recomendable por el gran número de valiosos datos que entresacó de los libros del Archivo de la Universidad, único, según parece, que pudo estudiar de entre los muchos que en Mallorca existían.

También Mut dedica en particular algunos párrafos á Menorca: en el Capítulo II del Libro VIII (2) habla largamente *Del Socorro que imbió Mallorca para sosegar las inquietudes de Menorca en 1462*, en ocasión de haber secundado esta Isla el alzamiento catalán á favor del Príncipe de Viana.

En los Capítulos XI y XII del Libro IX (3), ocupándose de las Comunidades ó *Germanias*, cuyas sangrientas luchas ennegrecieron las páginas de la historia mallorquina, pinta el cambio operado por los menorquines, siempre propicios á las sublevaciones, ayudando en esta ocasión con hombres y dinero á los adictos al monarca, sitiados en Alcudia.

En el Capítulo II del Libro X (4) reseña, sino con gran exactitud, con gran abundancia de detalles, el saqueo de Mahón por

(1) *Anales de Aragón*.—Parte 2.^a, Cap. 78, fol. 517.

(2) Págs. 336 á 342.

(3) Págs. 407 á 414.

(4) Págs. 435 á 438.

el turco Barbarroja en 1535, y en el Capítulo VII del indicado Libro (1), las luctuosas escenas que se desarrollaron en Ciudadela cuando el sitio puesto por Mustafá Piali en 1558, noticias entresacadas, sin duda, del acta levantada en Constantinopla en 7 de Octubre de aquel año, por el notario menorquín Pedro Quintana, á instancia del Regente de la Gobernación Bartolomé Arguimbau y del Capitán de Infantería D. Miguel Negrete, prisioneros todos de los turcos.

Y, si bien algo superficialmente, también se ocupa de la venida á esta isla del Almirante Oquendo (2) y del Principe Landgrave (3).

A Mut siguió en la tarea de escribir la *Historia General del Reyno de Mallorca* D. Jerónimo Alemany (1693-1753). Su obra, impresa en Palma en 1723, se halla dividida en cuatro Libros. El 1.º trata de los servicios prestados por las Baleares durante las turbulencias de Cataluña; el 2.º contiene una narración muy detallada de los estragos de la peste en la isla de Mallorca durante el año 1651; el 3.º se extiende sobre las pretensiones del clero de ser exento de imposiciones, y en el 4.º, el más interesante, narra los sucesos acaecidos en Mallorca durante el reinado de Felipe IV hasta el advenimiento al trono de España de Carlos II (1665).

Por el solo enunciado de los Libros de la obra de Alemany, de sí pesada y monótona, se comprenderá fácilmente el poco interés que ha de tener para el estudio de nuestra historia local. Pocas son las noticias que referentes á Menorca pueden aprovecharse y si algún dato nuevo se aporta, hay que acogerlo con todas las reservas.

Al llegar á este punto nos vemos precisados á sacrificar el

(1) Págs. 453 á 457.

(2) Libro X.—Cap. XII. *Refierense algunas Levas ehas desde 1671*, Páginas 478 á 485.

(3) Libro X.—Cap. XIII. *Successos hasta el año de 1650*. Págs. 485 á 493.

orden cronológico de autores, que hasta aquí hemos seguido, con el fin de no interrumpir la serie de obras que del Reino Balear se ocupan, advirtiéndole de paso que, gracias á las nonografías publicadas por los hermanos Ramis, desde últimos del siglo XVIII al primer tercio del siglo XIX, algunas de aquellas resultan más justas, más verídicas, mejor documentadas en cuanto á Menorca se refiere.

Así, pues, deberemos continuar en esta lista, no por lo mucho que interesen á Menorca, sino por no dejar una laguna, las *Glorias de Mallorca*, obra impresa en Palma en 1755, y original de D. Buenaventura Serra.

Dos años habían transcurrido desde que Inglaterra, por el tratado de Utrecht, se había posesionado de Menorca, cuando Colin Campbell dedicaba en 1715 al Duque de Argyle, Plenipotenciario en esta Isla, su obra escrita en Mahón y publicada en Londres en 1716: *The Ancient and Modern History of the Balearick Islands; or of the Kingdom of Majorca: Which Comprehends the Islands of Majorca, Minorca, Iviça, Formentera and others, with Their Natural and Geographical Description* (1).

La obra de Campbell, no otra cosa que un extracto de varios textos españoles, y en especial de los de Dameto y Mut, abraza desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Felipe IV. Aparte del Apéndice, que trata de la ocupación de Menorca por los Ingleses, pocas son las particularidades que á nosotros nos atañen, si descontamos algunas noticias aquí adquiridas y algunas descripciones de lugares, ciudades y fortificaciones, adoleciendo en cambio de los vicios de origen.

En 1777 Mr. D' Hermilly, gran admirador de las letras españolas, traductor de la *Historia General de España* de Ferreras y del *Teatro crítico* de Feijóo, publicaba en Maestricht su *Histoire du Royaume de Majorque avec ses annexes, pour*

(1) Forma un vol. en 8.º de 304 págs., dedicatoria, prefacio é índices.—El texto se divide en tres Libros. Lleva un mapa de Baleares y otro de Mallorca.

servir à l' Histoire de France, et à celle d' Espagne de Dom Jean de Ferreras (1).

Esta obra, considerada por los críticos como buena, es un extracto de todas aquellas que del reino de Aragón se han ocupado y de las de Dameto y Mut y en la que su autor, con gran serenidad de juicio, las analiza y compara.

Despreciando D' Hermilly cuanto de fabuloso se ha dicho referente á los primitivos habitantes de las Baleares, empieza su narración con la venida de los Fenicios y Cartagineses y la termina con la muerte de Felipe II (1598). Inútil decir que, en su consecuencia, todo cuanto á Menorca se refiere es reflejo de lo apuntado por aquellos historiadores.

Diez años más tarde, en 1787, aparecía impresa en Madrid otra obra, notable bajo muchos conceptos: *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares* (2) que, por orden del Gobierno, redactó el notable marino y escritor español D. José de Vargas Ponce, de las Reales Academias de la Historia y de la Lengua. A pesar de tener más caracter geográfico que histórico, la obra de Vargas Ponce lleva al final de cada una de las tres descripciones que la componen, una breve reseña de los acontecimientos principales acaecidos en las dos Baleares y en las Pithiusas.

Con respecto á nuestra isla (3), después de dedicar grandes elogios á sus naturales, en la Introducción de su libro y en el párrafo *Reflexiones sobre Menorca*, se detiene en el estudio de la topografía de sus términos, de su estado actual, ca-

(1) Un tomo en 4.º mayor de VII + 549 págs; hermosa edición. Lleva al principio una lista de escritores nacidos en el Reyno de Mallorca, citando entre ellas al ilustre menorquin el precoz poeta y moralista Miguel de Veri.

(2) Forma un tomo en 8.º m. de XXIV + 158 págs. Magnífica edición.—Al final lleva tres cuadros estadísticos referentes á población, cosechas de granos, aceite, vino y ganado de la isla de Mallorca y á población de Menorca con exposición de sus clases, varios oficios que ejercen y nota del ganado existente en sus diferentes jurisdicciones.

(3) Págs. XX á XXIV y 114 á 158.

rácter de sus habitantes, y después de tratar muy á la ligera de su historia, desde la venida de los Cartagineses hasta ser conquistada por las armas católicas, al mando del Duque de Crillon, á principios de 1782, termina describiendo sus antigüedades y enumerando las Historias particulares que de Menorca conoce. Franquearon al Sr. Vargas Ponce importantísimos datos el Teniente de Rey en Menorca D. Agustín Roncali y el benemérito Ramis.

A la obra descrita siguió, en 1807, impresa en París, la de M. André Grasset de S.^t —Sauveur, *jeune*, (1) Comisario de Relaciones comerciales de Francia y Consul de S. M. I. y R. en las Islas Baleares, desde 1801 á 1805, publicada bajo el título de *Voyage dans les iles Baléares et Pithiuses* (2).

De las 390 páginas que el tomo contiene, solamente las veinte y seis últimas están dedicadas á reasumir la historia de este reino, ocupándose las restantes de la situación, extensión, figura, hidrografía, clima, producciones, cultura, descripción de distritos y ciudades de cada una de las islas que componen este archipiélago. De los diez y nueve capítulos que componen la obra, seis se hallan destinados á reseñar las particularidades de Menorca, siendo uno de los más interesantes aquel en que pinta el carácter, usos, costumbres é indumentaria de estos isleños, dando preciosísimos datos para la historia de nuestro arte retrospectivo.

No con el carácter de verdadera historia, sino como poderoso auxiliar de ella, debemos hacer mención en este lugar de el *Viage literario á las Iglesias de España*, escrito en estilo epistolar, á principios del siglo XIX, por el P. Fr. Jai-

(1) Grasset de St.—Sauveur habia escrito anteriormente *Voyage historique, littéraire et pittoresque dans les iles Vénétiennes*.

(2) Forma un tomo 8.^o menor de XVI + 390 págs.—La obra se divide en XIX capítulos y está dedicada al Príncipe Talleyrand; la ilustran tres grabados al cobre: 1.^o *Femmes de Nes Baleares*, 2.^o *Vue de la ville de Palma* y 3.^o *Autel des Druides*. (Es posible que el artista quisiera representar en este grabado el *Talayot* y la *Taula de Torrauba d' En Salord*),

me Villanueva y en el que estudia en la Carta CXLII las inscripciones romanas halladas en Menorca (1).

Al *Compendio de Geografía é Historia de las Baleares*, (2) publicado por D. Jaime Balaguer y Bosch en 1866, de escasisimo interés por lo que á nuestra isla se refiere, siguió en 1870 la *Crónica de las Islas Baleares* (3) redactada por don Fernando Fulgosio, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, y que forma parte de la Crónica general de España, ó sea de la Historia ilustrada y descriptiva de sus Provincias. Divide el Sr. Fulgosio su libro en seis partes: los seis capítulos primeros de la segunda los dedica á la Geografía de Menorca; en las cuatro últimas partes narra los sucesos históricos de las Baleares en general desde la más remota fecha hasta el alzamiento contra Napoleón I.

Terminaremos la serie de Historias de las Baleares con dos obras de autores extranjeros:

Spanien und die Balearen. Reiseerlebuisse und Naturschilderungen nebst wissenschaftlichen Zusaken und Erlauterungen, etc., etc. (4) original del Dr. Morik Willkomm é impresa en Berlín en 1876.

Desde la página 29 hasta la 58 se ocupa el autor en la descripción de Menorca.

(Continuará).

(1) La *Revista de Menorca* (3.^a poca.—Año II-1899) reprodujo la indicada carta, primera del tomo XXI. (págs. 67 á 77). Al final de la suya inserta el P. Villanueva otra del Dr. D. Juan Ramis, en la que le explica y traduce una de las lápidas menorquinas.

(2) Un tomo 8.^o de 154 págs.

(3) Forma un tomo 4.^o mayor de 96 págs., con grabados al boj. La obra se imprimió en Madrid en el establecimiento tipográfico á cargo de J. E. Morete.

(4) «España y las Baleares recorridas y descritas científicamente con adiciones é ilustraciones».

Un tomo 8.^o m. de X. + 350 págs.

Observatorio Meteorológico de Mahón. — Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43
Resumen correspondiente al mes de Septiembre de 1903

Decadas	BARÓMETRO, EN mm Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Temperatura máxima	Fecha	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. media	Tensión media en milímetros				
1. ^a	760.78	0.99	763.20	7	754.40	10	8.80	23.3	29.2	8	6.6	29.2	8	18.2	8	11.0	57	»				
2. ^a	761.96	0.90	767.32	14	756.30	11	11.02	22.2	26.8	15	4.9	26.8	15	16.3	14	10.5	65	»				
3. ^a	760.74	0.67	764.33	30	757.21	25	7.12	21.6	27.0	21	7.0	27.0	21	15.3	27	11.7	67	»				
Mes	761.16	0.86	767.32	14	754.40	10	12.82	22.4	29.2	8	6.2	29.2	8	15.3	27	13.9	63	»				

Decadas	ANEMÓMETRO										DIAS DE										Evaporación media en milímetros				
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				FUERZA APROXIMADA		DIAS DE																
	N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve		Granizo	Tempestad	Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día
1. ^a	1	3	»	1	1	4	»	»	3	4	3	»	7	3	»	»	»	4	»	»	»	»	0.0	0.0	6.6
2. ^a	»	4	2	3	1	»	»	»	1	6	3	»	5	4	1	1	»	5	»	»	»	»	1.5	1.5	5.8
3. ^a	3	4	1	1	»	1	»	»	5	4	1	»	4	5	1	3	»	5	»	»	1	»	31.5	26.5	4.0
Me	4	11	3	5	2	5	»	»	9	14	7	»	16	12	2	4	»	14	»	»	1	»	33.0	26.5	5.5

Mauricio Hernández Ponseti.

Bibliografía

Colegio Salesiano de Ciudadela.—*Memoria de 1907-1908.*

D. Guillermo J. M. Viñas, Pbro., Director del Colegio Salesiano de Ciudadela, nos ha obsequiado con un ejemplar de la memoria relativa á dicho colegio y curso que acaba de finir. Constituye un folleto de 64 páginas en cuarto mayor, papel satinado, esmeradamente impreso en los acreditados talleres de la Escuela Tipográfica Salesiana de Sarriá (Barcelona) y con profusión de fotograbados, que representan diferentes vistas de tan importante colegio, retratos del superior de la orden, fundador, directores, obispos protectores y alumnos que han obtenido premios de honor, grupos de profesores, colegiales y vistas de ejercicios gimnásticos de y juegos al aire libre. Trata de la fundación del Colegio, de la obra del venerable Juan Bosco, juicios de diferentes personalidades sobre la misma, resultados de la enseñanza en el curso de 1907-1908, detallando la educación religioso-moral, la educación é instrucción intelectual y la cultura física que reciben los 300 y pico de alumnos que de día asisten á las clases de 1.^a y 2.^a enseñanza y preparación para el Comercio, así como de las escuelas nocturnas á que concurren un centenar de alumnos. Explica luego como se sostiene el colegio, sin exigir cuotas ni pensiones, por estar dedicado de un modo especial á la clase pobre, que recibe allí la misma educación que los ricos, realizando uno de los deseos de D. Bosco, esto es, la armonia y cordialidad entre ricos y pobres.

La Casa de la Alegria ha llamado un distinguido escritor á este Colegio, en el que se combinan las clases, por el método activo, con los juegos y ejercicios higiénicos en espaciosos patios, en los que alternan los profesores con los alumnos, jugando, luchando y corriendo.

Los alumnos han formado también un orfeón ó *Schola Cantorum*, cultivando con cariño el estilo polifónico.

Posee el Colegio una Biblioteca y un Museo de Historia Natural é Industria.

Describe la Memoria la notable *Exposición Didáctico-Escolar*, que tuvimos ocasión de admirar el verano último, y en la que figuraban, cuidadosamente ordenados y clasificados, llenando un gran salón, los trabajos de los niños en las diferentes clases, evidenciando lo práctico de las enseñanzas que reciben.

Un bien inmenso produce este Colegio á Ciudadela, cuya población ha de considerar como un deber sagrado el sostenimiento de una institución que tanto la honra, y de la que tantos beneficios obtiene, correspondiendo así á los desvelos y sacrificios del entusiasta padre Viñas y de los distinguidos profesores, que dedican por completo su vida á enseñar al que no sabe.

A. Victory.

Sekcio de Mahona Grupo Esperantista

(Sección del Grupo Esperantista Mahonés)

PAROLO DE D.^{RO} L. ZAMENHOF

ĈE LA MALFERMO DE LA

Rvara Esperantista Kongreso

(Daŭrigo)

Nia afero regule kaj trankvile iras antaŭen. La Tempo de la teoriaj juĝoj kaj de kliniĝado antaŭ ŝajnaj aŭtoritatoj jam de longe pasis. Se iu nun esprimas sian opiniön aŭ konsilon pri Esperanto, oni jam ne demandas, ĉu li estas homo grandfama aŭ ne—oni nur demandas, ĉu liaj konsiloj estas konformaj al la naturaj bezonaj kaj la natura irado de nia lingvo aŭ ne. Se iu glornoma persono en plena nesciado de nia afero esprimas iun el tiuj sensencaĵoj, kiujn ni jam tiel ofte aŭdis, ekzemple, ke arta lingvo estas utopio, ke la esperantistoj sin reciproke ne komprenas, k. t. p., aŭ se li, forgesante la nunan staton de Esperanto kaj la teruran ekzemplon de la Volapuka akademio, postulas, ke ni rebaku la tutan lingvon laŭ lia teoria recepto, —tiam ni, esperantistoj, indiferece ĉion aŭskultas kaj trankvile iras nian vojon.

Ne por fieri pri nia forteco mi diras ĉion ĉi tion: neniu el ni havas la rajton esti fiera, ĉar nia forteco ne estas la merito de iu el ni aparte, sed ĝi estas la rezultato de multejara pacienca laborado de *multo* da personoj. Mi volis nur atentigi vin pri tio, ke en nia afero ĉio povas esti atingita nur per harmonio kaj konstanteco. Se nin ne gvidus fera konstanteco, nia lingvo jam de longe ne ekzistus, kaj la vortoj «lingvo internacia» estus nun la plej granda mokataĵo por la mondo.

La longa kaj malfacila batalado nin hardis, kaj ne sole la voĉoj de apartaj personoj, sed eĉ la premo de ia granda potenco nun jam ne povus deklini la esperantistaron de ĝia klara kaj rekta vojo. Kia do estas la kaŭzo, ke en la pasinta jaro en nia tendaro subite naskiĝis tia granda vento, kiu en la daŭro de momento minacis alporti al ni tiom da malbono? Kiu estis tiu ŝajne grandega forto, kiu por momento enportis tian neatenditan konfuzon en nian mezon? Nun, kiam ĉio jam klariĝis, ni povas konfesi, ke ĝi ne estis ia eksterordinare granda potenco, ĝi estis simple kelkaj malmultaj personoj; sed la danĝereco de ilia atako konsist-

is en tio, ke tiu atako ne venis malkaŝe el ekstere, sed ĝi estis kaŝite preparita kaj tute neatendite aranĝita *interne* de nia tendaro.

Ĝi estas historio, pri kiu mi de volas paroli. Nun mi volas nur diri jenon: ni ĉiuj estas reprezentantoj de la ideo de lingvo internacia, ni faru kun ĝi, kion ni volas, sed ni agu honeste kaj ni memoru, ke pri niaj agoj la estonteco severe nin juĝos. Memoru, ke Esperanto estas nenies propraĵo, ke la esperantistoj havas plenan rajton fari ĉion, kion ili volas, se ili nur faros ĝin singarde, lojale kaj interkonsente. Nur por gardi nian lingvon kontraŭ anarnio de la flanko de apartaj personoj, nia lingvo havas sian plej senpartie elektitan kaj el plej kompetentaj personoj konsistantan kaj konsistentan Lingvan Komitaton, kiu, dependante de neniu ma-tro, havas plenan rajton kaj plenan povon esplori kaj prezenti al la sankcio de la esperantistaro ĉion, kion ĝi volos. La Bulonja Deklaracio malpermesas nur, ke apartaj personoj rompu la lingvon *arbitre*, ĝi estas kreita nur por gardi la ekstreme necesan *kontinuecon* en nia lingvo. Se iu el vi trovas, ke ni devas fari tion aŭ alian, prezentu vian deziron al la Lingva Komitato. Se tiu Komitato ŝajnos al vi tro konservativa, tiam memoru, ke ĝi ekzistas ne por la plenumado de diversaj personaj kapricoj, sed por la gardado de la interesoj de la tuta esperantistaro; ke pli bone estas, ke la Komitato faru tro malmulte, ol ke ĝi facilanime faru ian paŝon, kiu povus malutili al nia tuta afero. Ĉar vi ĉiuj konfesas, ke la esenco de nia lingvo estas ĝu-ta kaj oni povas disputi nur pri detaloj, tial ĉio bona kaj ĉio efektive necesa povas facile esti farata en ĝi per vojo lojala, en harmonio kaj paco.

La personoj, kiuj volas altrudi al la tuta esperantistaro siajn dezirojn, diras ordinare, ke ili kavas la plej bonajn ideojn, kiujn la plimulto da esperantistoj certe aprobus, sed iaj ĉefoj ne volas ilin aŭskulti kaj ne permesas al ili prezenti siajn ideojn por esplorado. Tio estas ne vera. Vi scias, ke laŭ la nova ordo, kiun per komuna voĉdonado akceptis por si nia Lingva Komitato, ĉiu homo ne sole havas la rajton prezenti al la Komitato siajn proponojn, sed se la propono havas eĉ nur plej malgrandan ŝajnon de seriozeco, se inter la cent membroj de la Komitato la propono akiris por si eĉ nur la aprobon de kvin personoj, tio jam sufiĉas, ke la Lingva Komitato estu *devigata* esplori tiun proponon. Vi vidas sekve ke neniu povas plendi, ke oni lin ne aŭskultas aŭ ke iaj ĉefoj prezentas al voĉdonado nur tion, kion *ili* deziras.

Se iu diras al vi, ke oni devas ĉion krude rompi, se oni per ĉiuj fortoj kaj per ĉiuj eblaj rimedoj penas malkontentigi vin; se de la vojo de severa unueco, de tiu sola vojo, kiu povas konduki nin al nia celo, oni penas forlogi vin, ĵtiam gardu vin!, tiam sciu, ke tio kondukas al malordigo de ĉio, kion multaj miloj da personoj atingis por la granda ĉiuhoma ideo per multejara pacienca laborado.

Mi finis. Pardonu al mi la malagrablan temon, kiun mi elektis. Ĝi estas la unua kaj espereble ankaŭ la lasta fojo en la historio de niaj kongresoj. Kaj nun ni ĉion forgesu; ni komencu la grandan feston, por kiu ni ĉiuj kunvenis el la diversaj landoj de la mondo; ni ĝoje pasigu nian grandan ĉiujaran semajnon de la pure homara festo. Ni memoru pri tio, ke niaj kongresoj estas ekzercanta kaj edukanta antaŭparolo por la historio de la estonta interfratigita homaro. Por ni estas grava ne iaj bagatelaj eksteraj detalaĵoj de nia lingvo, sed ĝia esenco, ĝia ideo kaj celo, tial ni antaŭ ĉio devas zorgi pri ĝia seninterrompa *vivado*, pri ĝia *kreskado*. Granda estas la diferenco inter homo-infano kaj homo-viro; granda eble estos la diferenco inter la nuna Esperanto kaj la evoluciinta Esperanto de post multaj jarcentoj; sed dank' al nia diligenta gardado, la lingvo fortike vivos, malgraŭ ĉiuj atencoj, ĝia spirito fortiĝos, ĝia celo estos atingita, kaj niaj nepoj benos nian paciencon.

Sciigoj

La Kvara Esperantista Kongreso

Jam alvenis al ni detalaj sciigoj pri la granda sukceso de la kvara Kongreso. Dum la unaj la samideanaro timegis la homajn mokojn vojaĝinte al Esperantujo, ĉar ili perfekte interkomprenis siajn skribaĵojn; sed la parola kompreniĝo timigis ilin; kompreneble, do, de la rezultato de la unuaj kongresoj pendis vivo aŭ morto de ESPERANTO. Nun ĝia vivo kaj kresko estas tiel grandaj, kaj tiel senduba la plena sukceso de la tutmondaj kunigoj, ke ne nur la europaj nacioj, sed ankaŭ Unuigitaj Amerikaj Stoloj, Japano kaj aliaj petas por si la gloron ricevi la esperantistaron en Kongreso.

Noticias

El Cuarto Congreso Esperantista

Ya hemos recibido noticias detalladas del gran triunfo alcanzado por el Cuarto Congreso. En los primeros, nuestros compañeros temían las burlas de los hombres al viajar por el país del Esperanto, porque comprendían bien sus escritos, pero les atemorizaba la universal inteligencia de palabra; fácil es pues de comprender que, del resultado de los primeros congresos pendía la vida ó muerte de nuestro idioma. Al presente su vida y desarrollo son tan grandes, el triunfo de las universales reuniones tan seguro, que no solamente las naciones de Europa, sino también los Estados Unidos de América, el Japón y otras piden la honra de recibir á los esperantistas en congreso.

Inter la Diservoj meritas esti speciale nomita tiu de la katolikuloj solenigita en la preĝejo de tre Sankta Koro de Jesuo kie predikis lia kanonika Mōsto de Monako, Sro. Pichot kiu donis aukaŭ al la ĉeestintoj la Papan Benon.

* * *

Pli ol dudek societoj de tre malsamaj celoj speciale kuniĝis, inter ili, Katolikuloj, Ruĝa Kruco, Komerciistoj, Muzikistoj, Kolektantoj, Revuistoj k. t. p..

* * *

Ĉe la unna publika kunsido, post la moraj prezentadoj, D-ro. Pollen prezidinto de la Tria donis siajn povojn al D-ro Mybs prezidanto de la Kvara, oni legis multenombrajn leterojn de aliĝo inter kiuj unu de lia Saksa Reĝa Mōsto. kaj poste D-ro Zamenhof diris la belan paroladon kiu honoras la unuan parton de ĉi tiu SEKcio.

* * *

Unu el kiaj pli gravaj decidoj estis fari la kvinan kongreson en Hispanujo.

* * *

La amuzfesto kiu plej atentigis ĉiujn la prezentado de Ifigenio en Taurido por S-ro. Reicher kaj liaj kunuloj.

Entre los oficios divinos merece mención especial el de los católicos celebrado en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús donde predicó el M.ltre. Sr. Pichón, canónigo de Mónaco y dió después á los presentes la Bendición Papal.

Más de veinte sociedades de índole muy diversa celebraron reuniones especiales, entre ellas los Católicos, Cruz-Roja, Comerciantes, Músicos, Coleccionistas, Periodistas, etc.

En la primera reunión pública, después de las presentaciones de costumbre, el Dr. Pollen presidente que fué del tercer congreso entregó sus poderes al Dr. Mybs presidente del cuarto. se dió lectura á muchas cartas de adhesión entre cuales figura la de S. M. el rey de Sajonia y después el Dr. Zamenhof leyó el discurso con que honramos la primera parte de esta SECCIÓN.

Uno de sus más importantes acuerdos fué celebrar el quinto congreso en España.

La diversión que más poderosamente llamó la atención de todos, la representación de la ópera Ifigenia en Taurido por el Sr. Reicher y su compañía.

